

ORACIÓN POR NUESTRA CONGREGACIÓN

I

Señor Jesús,
que quisiste pasar treinta años de tu vida mortal en la familia de Nazaret;
llama a muchos jóvenes a seguir más de cerca
tu estilo de vida en nuestra familia religiosa,
que desea perpetuar y actualizar en el tiempo,
tus virtudes y ejemplos de santidad doméstica.

Concédenos que, en todo nuestro ministerio,
ayudemos a las familias a crecer humana y espiritualmente,
según tu voluntad, para que llegando a ser verdaderas iglesias domésticas,
acojan y acompañen, como un verdadero don,
la gracia de la vocación religiosa y sacerdotal para sus hijos.

Haz que seamos para los jóvenes testigos alegres del Evangelio de Nazaret,
a fin de que se sientan interpelados por las urgencias y necesidades de la
institución familiar y del mundo juvenil.

Virgen santísima y San José,
padres amorosísimos y primeros educadores de Jesús,
miradnos con benevolencia a cada uno de nosotros
y a cuantos vienen a experimentar nuestra vida;
concedednos a todos la gracia de ser llamados
hermanos de Jesús en esta su familia.

Jesús, María y José, comunidad de fe, esperanza y caridad,
de alabanza y de servicio, escuela de Evangelio,
norma de vida consagrada y ejemplo de vida doméstica,
hacednos partícipes de su vida e imágenes de su santidad
para que, como San José Manyanet, y por su intercesión,
seamos en la Iglesia y para la Iglesia,
hijos, testigos y apóstoles del misterio de Nazaret.

Amén.

